

Estimados jugadores, entrenadores y familias del Club K-2,

¡Feliz 2018! ¡Feliz 30 aniversario!

El 10 de mayo de 1988 empezó una nueva aventura, el Club Deportivo Cultural K-2. Lo que en un primer momento fue un trámite administrativo para que un equipo de fútbol sala del Colegio Everest pudiera jugar en una competición federada, se ha convertido, a lo largo de todos estos años, en un lugar de encuentro de jugadores de fútbol donde han surgido amistades para toda la vida.

Es difícil hacer un recuento de las personas que han pasado por el K-2 en estos 30 años, pero muchos de ellos han manifestado que su paso por el club ha dejado huella en sus vidas.

Un aniversario siempre es un buen momento para hacer balance y para proponerse nuevos retos. Hace unos años el Real Madrid tuvo que hacer lo mismo, y sus directivos llegaron a la conclusión de que había que recuperar los valores sobre los que se fundó. Es importante que, aprovechando el 30 aniversario, hagamos nosotros lo mismo.

¿Cuáles son esos valores que nos identifican? Es fácil hacer una lista de valores tan atractivos como amistad, constancia, compromiso, solidaridad, unión o esfuerzo. Son valores que deberían estar presentes en cualquier práctica deportiva pero, ¿cuál de ellos es el que nos debería diferenciar?. El compromiso, un valor que hoy no está de moda. El compromiso es lo que ha hecho que este año cumplamos 30 años. Y para que haya compromiso se necesitan cuatro ingredientes: tener un sueño, emoción, tener un plan y constancia.

Tenemos que recuperar el sueño para el que se fundó el K-2. Nadie es capaz de conseguir aquello que no es capaz de soñar. El club se fundó con un sueño, con la idea de que “tú puedes cambiar el mundo”, de que con tu alegría, con tu esfuerzo, con tus acciones solidarias, puedes hacer que el mundo sea un poco mejor. Sólo los sueños pueden mover la voluntad. Sólo los sueños nos hacen emocionarnos y nos permiten hacer planes para ir en un determinado sentido y no perdernos por el camino. Sólo los sueños nos hacen levantarnos una y otra vez cuando todo parece perdido.

En el Club K-2 el fútbol es un medio para conseguir ese sueño. A través del deporte se puede hacer que el mundo sea un poco mejor. Jugando al deporte que más te gusta puedes dejar huella en la vida de otras personas que necesitan esperanza.

Cuando reces en equipo una oración antes de un partido no lo hagas porque es una tradición del K-2; pide a Dios por tus compañeros, por tu familia, por los jugadores del equipo contrario, por ese familiar que está enfermo, por la paz, por tus estudios, por tus amigos.

Cuando participes en el grito de equipo antes de un partido transmite a tus compañeros tu emoción para poner todo de tu parte para que esa acción en equipo tenga éxito.

Cuando invites a un aperitivo al equipo contrario después de un partido no lo hagas porque es una costumbre del K-2, sino porque esos jugadores están en tu casa y quieres tratarlos como amigos, hayáis ganado o hayáis perdido.

Cuando se plantee una cena de Navidad o una comida en el club no lo veas como una interferencia en tus planes personales, sino como una oportunidad para compartir un momento de convivencia con los jugadores y familias de otros equipos con los que compartes un sueño común.

Cuando participes en una acción solidaria piensa en todas aquellas personas que, gracias a tu generosidad, van a recibir esperanza, alegría, compañía.

Cuando se planteen proyectos tan ambiciosos como la construcción de un campo de césped artificial, o dotar a la instalación de una mejor iluminación o de un vallado para que no se pierdan los balones, no lo veas como algo inalcanzable de lo que ya se encargarán otros, sino como una oportunidad para proponer iniciativas y colaborar. Sólo así lo sentirás tuyo y aprenderás que, entre todos, se pueden sacar adelante proyectos que en un primer momento parecen impensables.

Estimado jugador, entrenador, padre o madre, te deseamos que en este nuevo año 2018, de celebración por nuestro 30 aniversario, te entusiasmes con el K-2 como un sueño que debemos construir entre todos y que, con tu iniciativa, compromiso y esfuerzo, bajo la protección de nuestra patrona la Virgen del Pilar, nos convirtamos, como nos pedía a los jóvenes Juan Pablo II, en transformadores eficaces del mundo.

¡Feliz 2018! ¡Feliz 30 aniversario!